

29 Abril 10 - Almudena Docavo

MADRID- El tiempo que los padres invierten en sus hijos no depende de su disponibilidad horaria, sino de su educación. Cuanto mayor es el nivel de estudios de los progenitores, más tiempo «de calidad» dedican a educar a los niños. Lo revela un estudio realizado por la **Fundación Alternativas**, que considera tiempo «de calidad» el que se invierte en estimular las capacidades cognitivas de los más pequeños, como jugar, leer o conversar con ellos. De este modo, que tanto la madre como el padre trabajen, no tiene que repercutir negativamente en el cuidado de los menores, pues compensan la falta de tiempo con un mayor esfuerzo por desarrollar las habilidades de sus hijos.

El estudio está basado en una encuesta a hogares españoles con al menos un hijo menor de 10 años. Ésta revela que las mujeres con educación primaria dedican 453 minutos diarios a los pequeños, seis minutos menos que las que tienen estudios superiores. Esta diferencia es más significativa en los hombres, pues los que tienen estudios primarios pasan 246 minutos con sus hijos y los universitarios, 295.

La brecha entre hombres y mujeres sigue siendo grande. Ellas pasan 7,5 horas con sus hijos, tres horas más que ellos. Además, la diferencia es mucho mayor en tareas rutinarias, como hacer deberes, leer cuentos o cambiar los pañales. En éstas, son las madres las que soportan la mayoría de la carga. Los hombres comparten con los niños actividades más relacionadas con el ocio.